

párrafo creen por ventura, los representantes en esta localidad del actual poder, que nosotros, los verdaderos hijos de Almería, los que blasonamos de hombres independientes y comulgamos en las sábias doctrinas del ilustre Sr. Salmerón, hemos de consentir, verle pospuesto, siendo como es, la justicia encarnada, la virtud personificada y la honrradez immaculada y sin tacha, á un hombre, que si bien le reconocemos talento y virtudes, no puede en manera alguna, blasonar de voluntad viril, y si de dictador á su capricho?

Por ello, insistimos, alguna vez señores conservadores, la verdad, el derecho, la justicia y la virtud, han de abrirse paso entre el caos de ponzoñoso hálito que venimos aspirando de hace años, con notable perjuicio de nuestros intereses y vidas?

Los concejales que al pueblo republicano representan en nuestro municipio, dieron á las huestes monárquicas, en la sesión última, una prueba de alteza de miras ayudándoles con sus votos para el nombramiento de sus dos candidatos, como hijos adoptivos de este pueblo, dando generosamente, en igual reciprocidad, por parte de aquellos, cual cumplía á caballeros; pero ¡Oh desengaño! tan luego se hizo uso del nombre de Sr. Don Nicolás Salmerón, recordando al Ayuntamiento, la oferta que de hace tiempo tenía hecha para tal adopción, tomaron la palabra los señores... no queremos recordarlo; por que nos parece mentira abrigue Almería en su escuálido seno hombres que no sientan por tan honrada persona, el cariño y admiración á que por su ya referidos una y otra vez, talento y virtudes es merecedor.

Pero á que nos cansamos, en la conciencia de todos los buenos hijos de Almería, está la comportación de los señores concejales que se opusieron al nombramiento de éste ilustre vástago de Almería; y es mil veces más hermoso, morar en el pensamiento sano, que en las actas de un municipio arbitrario é injusto, que así respeta las sagradas leyes de la razón y la justicia.

¡LOOR Á D. NICOLAS SALMERON, Y ETERNO MENGUA PARA SUS OPOSITORES!

Este es el grito que por doquiera se repercute en los labios de seres honrados, á quienes las cadenas del caciquismo no ha podido ni podrá aprisionar.

ANTONIO VALVERDE.

Puntos suspensivos.

Si cada vez que se nos presenta ocasión de coger la pluma para tratar ciertos asuntos, hubieramos de templarla procurando, darle los grados de calor que la importancia del mismo requiriere, debieramos en el caso que nos ocupa dirigir nuestros pasos á los antros infernales, para allí, en el fuego del Aberno, poder afilarla tan perfectamente, que ésta no tubiera, ni aun las propiedades geométricas inherentes en todo cuerpo.

Y si una vez templada ésta, la dejaramos correr sobre el papel impulsada por la desagradable impresión que en nuestro ánimo produjera el conocimiento de ciertas cosas, y las cuartillas que primeramente emborronamos sin oír á la Prudencia y sin miedo al Sr. Fiscal, pudieran publicarse para escarnio y baidon de ciertas gentes, es seguro, es indudable, es positivo, que el público tendria que apartar los ojos de ellas por el asco que indubitablemente habian de producirle su contenido.

Y si aquellos en fin, que tenemos el deber

una vez venidos al estadio de la prensa de delatar actos, censurar personas é intentar corregir errores, fueramos tan irresponsables y libres como el jugueteo adolescente al que no alcanzan los rigores de la Ley, y como el ave negestiosa que desde lejos se parara á contemplar nubes... serias, lo repetimos, es seguro, es indudable, es positivo que habriamos de dar ocasión una vez fijes nuestros ojos en un asunto, de que se escandalizaran y maldigeran esas conciencias honrradas que aun quedan en la sociedad, ante los cuadros de lepra que con de-graciada frecuencia habriamos de esponer ante su imparcial consideración.

Pues bien; se nos presenta ocasión de delatar un hecho hasta hoy incalificable, cometido en un digno empleado de esta Administración de contribuciones (sin adjetivo) y... aqui aquel refran de, «trabajar en invierno frio...»

Intentamos llegue á conocimiento del Gefe... Supremo el que en la dicha Administración hay empleados que se pasan el dia *pidiendo trabajo en cualquier negocio, mientras que algun meritorio desempeño puestos que áeste por hecho y derecho corresponden*, (por que entendemos que el personal de plantilla nunca debe verse postergado por esos señores) y... refran al canto «predicar en desierto.»

É intentamos por último hacer comprender lo... nocivo que es el que haya favoritos con disgusto de los demas oficiales de cuya voluntad dependan los... destinos de la nación y... refran en puertus «dame pan cte. cte.»

Ahora bien, se nos ocurre preguntar ¿Es que no hay más ley que la de la *potestativa-conventencia!* ¿Es que somos tan poca cosa que no llega nuestra honra hasta el punto de que se tome acta de lo que delatamos en este humilde semanario? ¿O es en fin, que tenemos que resignarnos á sufrir los caprichos de esos (como deciamos en nuestro número anterior) parásitos dañinos, dignos mas bien de una... con lo que todos y con gran contentamiento ganariamos?

Pero no es esto solo lo que se ofrece á nuestras consideraciones; cogemos el escabelo de la fria razon haciendonos interfecto y pretes del sentimiento popular con hacer la auptosia en el cuerpo de el interfecto y de la otra é instantaneamente brota en nuestro cerebro una idea, y sentimos asi mismos un estremecimiento repulsión ante un cuadro en el que se ve predominan colores tan... é indefinidos, que lo decimos sin reserva, instantaneamente abrimos los brazos para estrechar con triste efusion, á las victimas y nos sentiriamos defallecer si al intentar por nuestra parte computar lo que creyeramos dañado, ni vieramos que por otros y con un ardor digno de todo encomio, habia otro cirujano intentando atajar ó cortar los progresos que visiblemente ibahaciendo la gangrena en un cuerpo que por momentos agonizara.

Mas la religion cristiana aconseja á sus creyentes fé, resignación y espera; y nosotros que nos orgullecemos de serlo, por hoy tendremos fé, nos resignaremos y esperaremos 1.º en la rectitud no desmentida del Sr. Delegado á quien hacemos la justicia de creer ignora lo que sucede; 2.º á respetar asi mismo la decisión que adopte por que ha de ser arreglada á Justicia y 3.º á que demuestre que no somos lo que arriba decimos, no por nosotros, que ya sabemos que no *semos naa* sino, por que hay *necesidad* de que se demuestre de una vez para siempre, ó que han sido apreciación fortuitas y caprichosas las que por refranes hemos hecho en nuestros anteriores periodos, ó que no en valde todo lo esperamos de él, cual los irraeñitas en el desierto esperaban el maná que habia de sustentarlos

del Mesias que, ya con antelación el profeta Divid les anunciara.

JOSÉ MAEZO.

Amigo cariñoso de la infancia, compañero inseparable y coareligionario en ideas y pensamientos desde tu más temprana edad, ya no existes, la mano inexorable y rígida de la muerte, nos ha separado, á ti, para gozar del premio que á los elegidos como tú guarda la Providencia, y á mí envuelto en la viciada atmósfera de este planeta, contagiándome á más y mejor en sus podredumbres y mundanales pasiones.

Triste final reservábase el negro destino, tu que merecias por tus virtudes é intelectuales dotes vivir para ensanchar el campo de tu nada vulgar criterio, dando luz á las inteligencias y siendo un esforzado campeón de las ideas que tu alma abrigaba, has bajado al seno oscuro de la fosa, sentido y llorado, á la manera que puede sentirse y llorarse un espíritu como el tuyo, grande y generoso en vida.

Recuerdos quedan gravados en el alma de los seres que viven esta generación, del paso por el espinoso camino de la vida, de hermanos que ya sucumbieron en medio del amor sagrado de la amistad con que en presencia mutuamente honrábanse.

Sentida es la pérdida del padre, del hermano ó del pariente, de quienes tantos presentes nos dejaran; mas no es menos sentida, la del amigo noble, leal y desinteresado con quien confraternizaramos; este amigo, lo has sido tu para mí; y tu desaparición ha causado en mi alma, al par que honda pena, llenar un hueco, existente en ella de luto y sentimiento.

Un sufrir tan prolongado como apreciable en tu preciosa existencia, dejás á tu buen padre y hermanos quienes nunca bastante te llorarán; pero á la par de ellos han quedado acentuados tus recuerdos y envidiables condiciones en el corazón de los seres que componen tu familia, y de aquellos, que cual yo, nos enorgullecíamos llamándonos tus amigos.

Modesto es el tributo que rindo á tus merecimientos; pero no por ello es menos grande el eternal acuerdo que de tu sincera amistad yo guardaré.

¡Descansa en paz!

A. V.

Ojeada politica.

Todo llega ne este mundo, y por consiguiente, llegó definitivamente el dia de la crisis del ministerio Cánovas-Silvela.

Pero ha sido más que esto: ha sido la última crisis del partido conservador.

—El último acto del Sr. Cánovas implica una verdadera derrota sufrida por el partido conservador.

Todos consideran este acto como una gran desdicha del antiguo monstruo.

El partido liberal ha obtenido una gran victoria sin luchar.

—Nuestros conservadores está soliviantados.

La solución de la crisis les ha producido un efecto deplorable.

Si Sagasta estuviera al frente del Gobierno, no habria sufrido tan honda impresión.

Ni tan amarga.

—En cambio los romeristas no caben de gozo en el propio pellejo.

Se contentaban con Bosch.

Y les ha venido el mismo, mismísimo